

Nuevas noticias del apicultor de Llerena Emilio Martín

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN
Universidad CEU Cardenal Herrera
jmjaime@uchceu.es

RESUMEN

Noticia breve de una interesante y desconocida publicación apícola de Emilio Martín Fernández, pionero de la apicultura movilista en Extremadura, con la descripción de dos colmenas de cuadros móviles de su invención.

PALABRAS CLAVE: *Apicultura extremeña, Historia de la apicultura, Emilio Martín Fernández, Exposición Regional Extremeña, Llerena.*

ABSTRACT

This is a brief review of an interesting and unbeknownst beekeeping publication by Emilio Martín Fernández. He was pioner of the modern beekeeping in Extremadura. There is a description of two hives of moveable panels of his own inventions.

KEYWORDS: *Extremadura beekeeping, History of beekeeping, Emilio Martín Fernández, Extremadura Regional Exhibition, Llerena.*

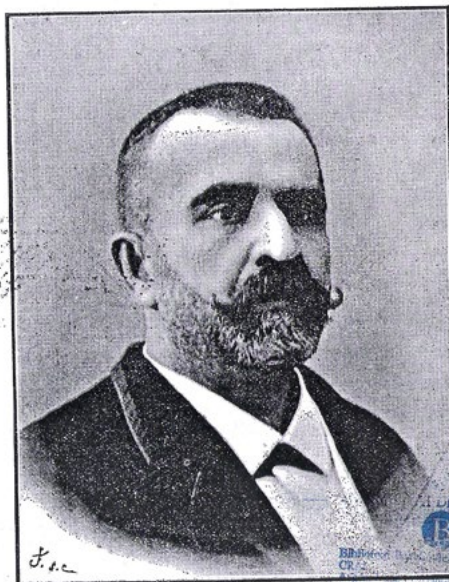
Hace unos años dábamos cuenta en esta *Revista* de dos autores apícolas extremeños, Emilio Martín Fernández y “Juan del Campo”¹. Del primero de ellos echábamos en falta en nuestro estudio varios números de la revista apícola que editó en Llerena, *El Bético Extremeño*, así como la *Memoria* sobre apicultura movilista que presentó a la Exposición Regional Extremeña (Badajoz, 1892). La feliz circunstancia de haber podido conseguir un ejemplar de esta última, nos permite hacer aquí un breve análisis de la misma al que añadimos la fotografía de un antiguo colmenar de Fregenal de Sierra que obra en el Museo del Traje.

EL BÉTICO-EXTREMEÑO

REVISTA MENSUAL

Ilustrada con grabados, para propagar el cultivo de las abejas por el sistema movilista, en Extremadura y Andalucía especialmente.

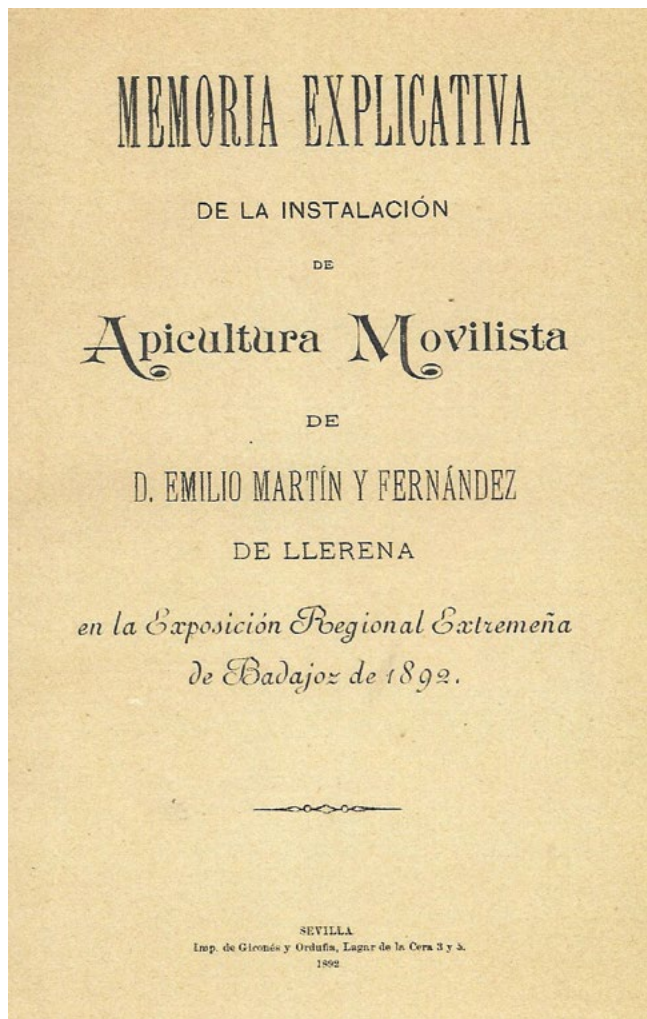
TOMO I.	Número-Programa.	DICIEMBRE, 1892.
---------	------------------	------------------



Emilio Martín y Fernández.

Portada de la revista *El Bético Extremeño* con el retrato de Emilio Martín Fernández.

En efecto, a través del bibliófilo cántabro Marcos Negrete hemos conseguido una copia de la *Memoria explicativa de la instalación de apicultura movilista de D. Emilio Martín Fernández, de Llerena, en la Exposición Regional*



Portada de la *Memoria* de Emilio Martín.

Extremeña de Badajoz de 1892. Editada en la imprenta de Gironés y Orduña en la sevillana calle Lagar de la cera, nº 3 y 5, consta de 14 p. en 8º, carece de ilustraciones y concluyó su redacción el 29 de julio de 1892.

No quiso desaprovechar Emilio Martín la posibilidad de presentar sus trabajos apícolas a esta primera exposición regional, pese a hallarse “privado de



Portada de la revista *El Bético Extremeño* con grabado de la colmena “Explotación Martín”

leer por prescripción facultativa, y aislado en el campo desde mediados de marzo último”. Enterado de la organización de la Exposición, apresuradamente preparó cuatro objetos para llevar a la misma junto a la *Memoria* que “resultará deficiente, a no dudar, por la falta material de tiempo que tengo; pero como se trata de una industria agrícola, generalmente desconocida en este país, considero necesario consignar al menos la ligera reseña”. Lo que confirma la ignorancia que por entonces había en Extremadura, lo mismo que en la mayor parte de España, de las nuevas técnicas apícolas basadas en las colmenas de cuadros móviles.

Veamos uno a uno los cuatro productos que presentaba el apicultor de Llerena.

PANAL ARTIFICIAL

Para producir una parte de cera de sus panales las abejas consumen de 20 a 24 partes de miel. Por ello, una vez descubiertas las colmenas de cuadros móviles, los apicultores se apresuraron a construir láminas de cera con las bases de las celdillas estampadas, para que las abejas desarrollasen sobre las mismas sus celdas con mucho menor esfuerzo. A destacar que los panales artificiales que llevó a la Exposición los había fabricado personalmente Emilio Martín.



“Colmenas en campo cerrado con muro de piedra”. Fregenal de la Sierra (Badajoz). Museo del Traje. Donación de Nieves de Hoyos Sancho.

MIEL LÍQUIDA

Para que el público pudiera apreciar la pureza y la limpieza de la miel obtenida en las colmenas de cuadros móviles presentaba también varias muestras. Mientras la miel de las colmenas primitivas solía obtenerse muchas veces sin completar su maduración y, a menudo, contaminada con restos de abejas, de cría, de cera o de polen, incluso de suciedad por la dificultad de su extracción, la que procede de las colmenas modernas es absolutamente limpia y con la madurez óptima. Y ello gracias a que al sacar la miel se seleccionan aquellos cuadros melados y operculados, dejando los restantes a que completen su maduración. Una vez desoperculados los panales se llevan a un moderno extractor

que, por centrifugación, permite obtener miel de la mejor calidad que luego alcanza un precio considerablemente alto en el mercado.

Ofrece asimismo miel en secciones, es decir, miel en fragmentos de panal perfectamente embalados a la que eran muy aficionados los americanos. Su precio era muy superior al de la miel líquida, pues las secciones “son difíciles de obtener perfectamente limpias y terminadas, y en este año, que ha sido de los peores en tal producción, he conseguido pocas de ellas, que siento haber consumido, porque las que me quedan están a medio elaborar, tienen poca vista y carecen de condiciones para figurar en una exposición. Esto no obstante, tal vez presente algunas, en caso de no existir ninguna instalación de ellas, para que el público pueda formarse una idea de lo que son secciones”.

COLMENA “ESTUDIO MARTÍN”

Se trata de la conocida colmena de observación de paredes de cristal que permite contemplar la maravilla del trabajo en el interior de la caja. Fueron muy usadas en investigación para conocer la vida interna del enjambre, la piquera se abre al exterior de la habitación y, desde dentro, se puede ver con toda comodidad el movimiento de las abejas sin riesgo de picaduras. El modelo inventado por Emilio Martín lleva el nombre de colmena “Estudio”, contiene un cuadro de miel y otro de cría, normalmente está cubierta por una puerta de madera que se abre para la observación y se cierra luego para que la luz no moleste al enjambre.

COLMENA “EXPLOTACIÓN MARTÍN”

Inventada en EEUU a mediados del siglo XIX la primera colmena de cuadros móviles por el sacerdote Lorenzo Lorrain Langstroth, en los primeros tiempos de la apicultura movilista numerosos colmeneros se dedicaron a introducir mejoras y a crear sus propios prototipos de colmena. Uno de ellos fue Emilio Martín que introdujo en su colmena “Explotación” “cuantos adelantos modernos han llegado a mis noticias de todos los ámbitos del mundo, que he considerado de utilidad, y reúne en mi concepto, todo lo racional y conveniente conocido hasta la fecha, aumentado con lo que mis experiencias me han enseñado”.

Consta la colmena “Explotación” de una serie de piezas y accesorios sueltos para poder retirarlos cuando se quiere examinar, limpiar etc. Descansando sobre dos fuertes barras hay abajo un “tablero” o base que sobresale unos centímetros para facilitar el arribo de las abejas que llegan de fuera, sobre él descansa un “porche” con forma de “V” para ampliar o limitar el acceso a la piquera (“pitera” la llama siempre Martín). Sigue el “piso bajo” con 13 panales que sirve de nido de cría, que puede dividirse a voluntad por medio de tableros en dos o más “núcleos” más reducidos. Los panales tienen las dimensiones recomendadas por la Asociación Británica de Apicultores, los marcos descansan por los extremos superiores sobre tiras metálicas dejando espacio suficiente para evitar que propolicen los huecos las abejas. Por encima va un

segundo piso con un separador de reinas que impide que accedan al mismo la abeja reina y los zánganos, pues allí se almacenará exclusivamente la miel o se colocan los bastidores o “sobres” a propósito para obtener miel de secciones. Todavía dispone de un tercer piso o “alza” donde también pueden obtenerse secciones. Y ya queda por encima la “cubierta” o techo de madera forrada de chapa de cinc, inclinada para que el agua de lluvia vierta a la parte posterior.

Todo el exterior de la colmena está pintado de blanco. Cuando llega el invierno se retiran las alzas superiores y se limita la colmena al piso inferior o de cría, que cubre por encima con una manta para que abrigue bien al enjambre dejando encima el techo desmontable.

Los años buenos pueden colocarse más alzas por encima de la de cría, por eso con este modelo de colmena pueden lograrse excelentes cosechas de miel, muy superiores y de mayor calidad a las alcanzadas con los modelos tradicionales de corcho, tronco o cañas. En un solo día Martín ha llegado a obtener en una colmena “sin haberla cuidado gran cosa, más de seis kilos de miel; aprecio que hice por tener una siempre en la báscula, y cuya producción referida de un solo día considero supera a la que puede obtenerse en todo un año (por término medio) de una colmena del sistema primitivo”.

Por lo que vemos en esta *Memoria* de Emilio Martín, el apicultor de Llerena fue uno de los pioneros en la modernización de la colmenería española, fabricaba sus propias láminas de cera para los panales artificiales, elaboraba miel de primerísima calidad (líquida y en las modernas secciones), e ideó dos interesantes prototipos de colmenas para observación y para explotación.

